# Una Red de Comunidades de Aprendizaje como Estrategia Andragógica para la Capacitación Académica de los Formadores de El Sistema.

A Network of Learning Communities as an Andragogical Strategy for the Academic Training of El Sistema Trainers.

**Jesús Duque,** Universidad de Los Andes - Venezuela.
orlanduque@gmail.com, https://orcid.org/0009-0006-8623-5290

Recibido: 01 may 2025
Aceptado: 26 may 2025

**Resumen:** La capacitación docente es un compromiso para todo educador. Las comunidades de aprendizaje generan espacios colaborativos para el intercambio de conocimiento. El Sistema es una obra social del Estado venezolano para sistematizar la práctica colectiva de la música a través de orquestas y coros, como instrumentos de organización social y de desarrollo humanístico; por ello, José Antonio Abreu caracteriza a las orquestas y coros como escuelas de vida social y personal. La participación constructiva, significativa y experiencial en estas agrupaciones sumerge a los niños y jóvenes en una praxis profunda como seres activos biopsicosociales. El formador como constructor social hace de la práctica colectiva de la música una herramienta para crecer, convivir y concertar. Por ello los programas de formación docente deben proyectarse andragógicamente en un marco científico y social que guía el aprendizaje de los formadores, acercándolos a las fuentes de información a través de un diálogo constructivo, significativo y social según el modelo de El Sistema. En consecuencia, el proceso de formación docente debe ser de libre acceso, con un reconocimiento de fortalezas, debilidades y potencialidades que permita a los formadores sumarse a grupos de estudio con expectativas y necesidades comunes, en una gran red de aprendizaje.

**Palabras clave:** Andragogía, Comunidades de aprendizaje, El Sistema, Formador, Red.

**Abstract:** Teacher training is a commitment for every educator. Learning communities generate collaborative spaces for the exchange of knowledge. El Sistema is a social work of the Venezuelan State to systematize the collective practice of music through orchestras and choirs, as instruments of social organization and humanistic development; for this reason, José Antonio Abreu characterizes orchestras and choirs as schools of social and personal life. Constructive, meaningful and experiential participation in these groups immerses children and young people in a deep praxis as active biopsychosocial beings. The trainer as a social builder makes the collective practice of music a tool to grow, coexist and agree. For this reason, teacher training programs must be projected andragogically in a scientific and social framework that guides the learning of trainers, bringing them closer to the sources of information through a constructive, meaningful and social dialogue according to the model of El Sistema. Consequently, the teacher training process must be freely accessible, with a recognition of strengths, weaknesses and potentialities that allows trainers to join study groups with common expectations and needs, in a large learning network.

**Keywords:** Andragogy, El Sistema, Learning communities, Network, Trainer.

## A Modo de Reflexión Inicial

La capacitación profesional es un proceso continuo en el arco formativo del docente que se enmarca en una visión andragógica puesto que ya no se trata de enfocar la educación como un aula tradicional, sino consolidar al docente como un hacedor y reconstructor de su propio conocimiento.

Este escrito proporciona un marco general para la creación de una red de comunidades de aprendizaje para El Sistema de orquestas y coros venezolano, como una contribución al trabajo social y educativo que allí se desarrolla. Por ello, a lo largo del texto se podrá conocer un tanto la caracterización del cuerpo docente de dicha institución, a quien por su desempeño general se le conceptualiza como un formador integral académico musical.

Luego, el ensayo se adentra en los elementos que pueden facilitar el diseño, creación, desarrollo y evaluación de una red de comunidades de aprendizaje que, aunque se ejemplifica con El Sistema en el Estado Mérida, su tratamiento es general de manera que pueda ser considerada esta red en cualquier región donde la institución haga vida. Vale hacer notar, que el escrito no aborda contenidos académicos, sino que se centra en la descripción y análisis del diseño, construcción y evaluación de los posibles elementos constitutivos de dicha red.

La implementación específica de estas ideas dependerá del contexto, los objetivos, la voluntad de organización y los recursos disponibles en cada contexto local. Es fundamental tener una mentalidad flexible y adaptativa para reunirse en el ánimo de constituir estas comunidades de aprendizaje que juntas podrán ser una red importante para la actualización del conocimiento deseado y en el mejor de los casos hacerla sostenible en el tiempo.

## Formación para la Vida

La capacitación docente es una necesidad ineludible de toda institución educativa enfocada especialmente en los nuevos y jóvenes educadores con el fin de situarlos, contextualizarlos y capacitarlos en una metodología formativa particular e igualmente para los docentes con una carrera dilatada en la institución con el fin de acrecentar, actualizar y reorientar sus competencias, de esta manera se puede aseverar que la formación docente es una tarea para la vida, que apuntala la permanencia y éxito de cualquier institución educativa.

Las comunidades de aprendizaje generan espacios colaborativos donde los educadores con intereses comunes pueden compartir sus conocimientos y expectativas con el fin de complementar, actualizar y consolidar su formación de manera sostenida. Estas facilitan el aprendizaje a través de la interacción y el intercambio de ideas, lo que crea una excelente oportunidad para la actualización de conocimientos y habilidades propiciando las relaciones

interpersonales con intereses similares. De igual forma, estas proporcionan un espacio de apoyo mutuo y motivación para alcanzar objetivos y aprender nuevas competencias facilitando el acceso a información valiosa y el aprendizaje a partir de las experiencias de otros. Todo lo anterior, genera nuevas ideas desde la diversidad de perspectivas individuales, propiciando exitosamente un sentido de comunidad y conexión entre los participantes.

Estas comunidades formativas son ampliamente conocidas en diversos contextos educativos, profesionales y comunitarios, por ello seguramente pueden ofrecer una respuesta significativa a las necesidades formativas de El Sistema, garantizando así un alto nivel del formador musical que ofrezca a los niños y jóvenes que allí asisten una educación integral y oportuna. En este contexto El Sistema se percibe como una gran comunidad según lo documenta Raffalli en una entrevista en la que el Maestro José Antonio Abreu, comenta que:

> El Sistema busca la formación, a la más temprana edad, de individuos integrales para la sociedad porque la música y lo que ella implica en términos de crecimiento y alimento personal, de dinámica familiar y gozosa participación comunal, se incorpora de manera natural y espontánea a la existencia de esos miles de niños, niñas y adolescentes, cuando ellos conviven y crecen en las orquestas y coros. De esta forma, la música se convierte en estrategia de cohesión social e irradia sus efectos edificantes sobre cada alumno, su familia y la comunidad en la que habitan los niños de las orquestas y coros. (Prodavinci, 2018).

Esta gran estructura social de orquestas y coros juveniles e infantiles venezolana conocida como El Sistema es fundamentalmente una obra social y cultural del Estado venezolano, fundada en 1975 por el maestro José Antonio Abreu que se consolidó para sistematizar la instrucción y la práctica colectiva e individual de la música a través de orquestas sinfónicas, coros y otras agrupaciones, perfilándose como instrumentos de organización social y de desarrollo humanístico, demostrado en orquestas como la que aparece en la figura siguiente.

**Figura 1.**

*Sinfónica Nacional Infantil de Venezuela. II Congreso Mundial de El Sistema, 2023.*

Una Red de Comunidades de Aprendizaje como Estrategia Andragógica para la Capacitación Académica de los Formadores de El Sistema. Vol. 7, Número 1 enero-junio, 100 - 114.

El Sistema, luego de 50 años de trabajo ininterrumpido, crecimiento y expansión nacional e internacional ha logrado desarrollar una estructura formativa constituida por 14 programas académicos que abordan una amplia gama de oportunidades musicoeducativas para la niñez y juventud global, vinculadas a la interpretación de la música y el canto como herramienta de desarrollo ciudadano orientado hacia una profunda transformación social y cultural.

Los postulados del Maestro José Antonio Abreu, caracterizan a las orquestas y coros como escuelas de vida social y personal, que a través de la práctica colectiva de la música propician el cultivo de aptitudes y actitudes positivas, valores éticos, estéticos y espirituales. Los niños y jóvenes músicos desde muy temprano en sus vidas desarrollan autoestima, seguridad personal, socialización, refuerzan la disciplina y buenos hábitos de estudio, aprenden a ser perseverantes, competitivos y a ejercer el liderazgo; comprenden la importancia de cumplir sus metas con excelencia, conviviendo en un ambiente respetuoso y de gran solidaridad, todo ello en un marco cultural de paz, (El Sistema, 2018).

La estructura académica consolidada en El Sistema, se asienta sobre el paradigma de la práctica colectiva de la música, como estrategia experiencial para el aprendizaje integral. En tal sentido, Abreu, menciona que en un principio fue un gran reto formar los maestros, profesores y directores que se necesitaban para expandir El Sistema a todo el país, esto tomó 35 años; según él ese ha sido el reto sustantivo, (Borzacchini, 2004, p.25). Es así que la formación docente es vital y su conocimiento de la orquesta y el coro con una visión constructiva, intelectual, emocional, cultural y profundamente social, permite sumergir activamente a los niños y jóvenes en una dinámica biopsicosocial que le sorprende inesperadamente ejerciendo un liderazgo asertivo, una vez que dimensiona su agrupación musical como un espacio de aprendizaje al que puede aportar y enriquecer desde sus vivencias cotidianas.

Es por ello que, El Sistema alimenta fundamentalmente su cuerpo docente de la experiencia sembrada en sus jóvenes músicos quienes en el paso de los años se forjan activamente en lo intelectual, emocional, social y espiritual. De esta manera, los educadores de El Sistema concebidos como formadores integrales académicos musicales conocen desde la práctica diaria la metodología establecida por el Maestro José Antonio Abreu, y desde muy jóvenes comienzan a transmitir el conocimiento adquirido a otros jóvenes con deseo de ser educadores, igualmente. En este sentido, en Pedagogía para la vida, refieren que John Dewey coincide desde mucho antes en que “los seres humanos aprenden relacionándose con personas más competentes, quienes se convierten en un modelo a seguir.” Esto último, destaca en la formación académica de El Sistema donde significativamente su cuerpo docente procede de sus propias filas, asegurando la formación y continuidad del modelo a través de los jóvenes educadores bajo el paradigma learning by doing o aprender haciendo, planteado a comienzos del siglo XX por Dewey y mucho antes, ya mencionado por (Aristóteles, S.IV,1985) cuando determinó que: “éste es el caso de las demás artes, pues lo que hay que

Una Red de Comunidades de Aprendizaje como Estrategia Andragógica para la Capacitación Académica de los Formadores de El Sistema. Vol. 7, Número 1 enero-junio, 100 - 114.

hacerle parte de una orquesta o coro en los que finalmente se impregnará de toda una dinámica de oportunidades de crecimiento intelectual y emocional. En este último orden, entonces el formador cumple un rol en el empoderamiento emocional del niño que incorporado a una orquesta o coro como escuelas sociales, tal como postula Abreu, se enfrenta este a la eclosión de un conjunto de competencias socioemocionales que de manera no convencional pareciera que a través de la práctica colectiva de la música es más natural comprenderse y autorregularse primeramente entre pares, para luego repensarse a sí mismo y trascender en su individualidad hacia un ser humano enriquecido, comprensivo, respetuoso y solidario ante la diversidad de aquellos con quienes convive musicalmente, articulándose y concertando en torno a una meta común.

En complemento a esta caracterización del formador como estudioso de una pedagogía constructivista y experiencial de la práctica musical en su conjunto técnico e interpretativo, se apoya en una dinámica autocrítica de la emocionalidad que hoy por hoy representa una dimensión protagónica en la realización personal y social, cerrando el círculo con la dimensión ética de la que el formador debe aferrarse para alcanzar la integralidad como constructor social. En esa idea el Maestro Abreu postula que “la música transforma la adversidad en esperanza. Transforma el reto en realización. Me permite dar el salto del sueño a la concreción, a su materialización” (Borzacchini, 2004, p.26).De esta manera el formador se modela como una extensión material del pensamiento académico, planificador, resiliente, visionario, fundamentalmente investigador y constructor de realidades sociales marcadas por valores como el respeto, la tolerancia, la solidaridad, la disciplina y la responsabilidad.

Este modelado del docente de El Sistema permite fundamentar las bases y criterios para encaminar su formación integral académica musical, expresada por una serie de competencias duras que varían de acuerdo al programa académico en que labora y competencias blandas como ejes transversales para el buen desempeño socioemocional, personal y colectivo a lo largo de su arco vital en la institución. En este orden el programa de formación académica que se encarga de elaborar las líneas de capacitación del formador integral académico musical, a desarrollado un plan de formación con una serie de árboles prelatorios que abordan los componentes académicos generales y específicos, dando respuesta a la necesidad de formación y capacitación del cuerpo docente de El Sistema. Destaca aquí la reflexión académica realizada en el II Congreso Mundial de El Sistema con la participación de formadores de 70 países de los cinco continentes.

Una Red de Comunidades de Aprendizaje como Estrategia Andragógica para la Capacitación Académica de los Formadores de El Sistema. Vol. 7, Número 1 enero-junio, 100 - 114.

**Figura 2.**

*Maestros formadores de El Sistema Global. II Congreso Mundial de El Sistema 2023.*

En la medida que se desarrollan y consolidan los grandes proyectos nacionales de formación docente, es de esperar que de manera natural surjan iniciativas formativas regionales que propongan dentro de su experiencia sus propias estrategias en un contexto local educativo, musical y sociocultural. No obstante, esta realidad pudiera amenazar la unidad formativa nacional y bifurcar por caminos disímiles los objetivos, contenidos, competencias y metas por alcanzar uniformemente. Ya en el pasado por 2014, en Mérida se desarrolló una iniciativa de formación académica enmarcada solo al componente musical, con una estructura tradicional de aula de clase, en el que se incorporaron de manera presencial un grupo de docentes. Sin embargo, en ese momento no se contempló una visión andragógica de la educación que estructurara el proceso formativo deseado, y el proyecto si bien dejó una experiencia grata en un grupo reducido, no prosperó como se esperaba para la totalidad de los docentes ni se mantuvo en el tiempo.

Por ello los programas de formación docente que se implementen en el presente deben proyectarse dentro de una concepción andragógica que optimice responsablemente la experiencia formativa en un clima apropiado para lograr las metas deseadas. Para adentrarnos un tanto, Herrera y Villao definen la andragogía como:

> Una disciplina educativa que trata de comprender al adulto desde todos los componentes humanos, como un ente psicológico, biológico y social, con la finalidad de incrementar el pensamiento, la autogestión, la calidad de vida y la creatividad para promover la autorrealización.” (Herrera y Villao, 2020).

Desde este paradigma entonces, se anima a elaborar un constructo en el que se aprecia al formador integral académico musical como un adulto profesional o en vías de serlo quien busca su autorrealización, a partir de la autogestión de su conocimiento y su creatividad. Por ello, primordialmente se debe conceptualizar la relación constructiva intelectual, emocional y sociocultural del formador con su facilitador o formador de formadores. Al definir esta relación dialógica podremos recrear un constructo andragógico que permita generar emoción, curiosidad y atención en el formador con el fin de dinamizar la adquisición de las competencias esperadas.

En complemento a lo anterior Herrera y Villao mencionan que para implementar los modelos andragógicos se debe tener presente que el aprendizaje de los adultos se desarrolla de manera diferente al proceso que se tiene en el aula de clase para niños y jóvenes, de la que se encarga la pedagogía. La andragogía como disciplina científica y social guía el aprendizaje de los estudiantes adultos, en este caso docentes o formadores identificando las fuentes de información a través de un diálogo constructivo dentro de un campo específico. Es decir que, el modelo de enseñanza andragógico no es una escuela de adultos, sino una educación profesional para la adquisición de destrezas, habilidades, competencias y conocimientos específicos que el adulto decide que le son necesarios para optimizar su dialéctica y así controlar mejor su entorno y que le son menester a la institución para cumplir su rol formativo óptimamente. (Herrera y Villao, 2020). En este orden, para replantear una propuesta de capacitación del cuerpo docente de El Sistema en Mérida es pertinente observarlo desde el paradigma andragógico, constructivista y dialéctico, en el que se otorgue al formador musical su justo valor como ser propositivo, es decir, su caracterización como profesional reflexivo, emprendedor y proactivo durante el arco formativo profesional.

Llegados a este punto entonces, es menester caracterizar rigurosamente la formación del cuerpo docente de El Sistema como andragógica, constructivista y dialéctica, bajo una metodología rigurosa tal como lo plantea Mora-Bojorque et al: reflexiva, analítica y vinculada a la obtención de los saberes deseados, permitiéndole al formador ser autor libre y convencido de su propio aprendizaje. De este modo, el proceso de formación andragógico debe comprenderse con libertad de acceso, con un reconocimiento de sus fortalezas, debilidades y potencialidades que les permita a los docentes en formación establecer grupos de aprendizaje con expectativas, deseos y metas comunes; es decir, estableciendo comunidades de aprendizaje en cada uno de los núcleos, estructuradas de acuerdo a los retos y desafíos locales vinculados al desarrollo estratégico de El Sistema en sus distintas localidades.

Las comunidades de aprendizaje son pensadas como grupos de personas con libre acceso al conocimiento, quienes mantienen una relación horizontal con su tutor académico, y entre ellos mantienen una expectativa de aprendizaje común, esta puede desarrollarse de manera presencial, a distancia o mixta. Es este sentido, Fernández (2002), refiere a Wenger quien afirma que desde comienzos de la historia el ser humano acumula y evoca su aprendizaje colectivo en prácticas sociales y comunidades de práctica. (p.1). También, Fernández (2002) menciona a Freire, quien propone: “una pedagogía en el que los alumnos se convierten en participantes activos en una comunidad de aprendizaje que existe dentro de un contexto social, y asumen la responsabilidad de su propio aprendizaje” (p.2). Esta última propuesta es innovadora para la comunidad de formadores de El Sistema en Mérida, puesto que en experiencias anteriores los procesos de formación han sido desarrollados en aula tradicional tal como fue expuesto anteriormente.

Una Red de Comunidades de Aprendizaje como Estrategia Andragógica para la Capacitación Académica de los Formadores de El Sistema. Vol. 7, Número 1 enero-junio, 100 - 114.

De acuerdo a lo descrito se puede pensar entonces que una red de comunidades de aprendizaje representa una oportunidad para evidenciar las potencialidades y ventajas de empoderar al docente para que sea partícipe de la construcción de su propio conocimiento. Este entendimiento le permite percibirse activo, constructivo, propositivo, dialógico, autocrítico, transformador y con capacidad para trascender, no obstante, también con la claridad que todos sus compañeros de la comunidad son parte activa y como tal la dialéctica se convierte en la disciplina que les permite entender y crecer como grupo en sus necesidades comunes. En el orden de estas ideas Fernández, (2002), comenta que:

> El beneficio principal, es que parte del diálogo como pilar central del proceso. Bien gestionado se puede lograr una mayor interacción y participación, y mejor atención y relaciones profesor/alumno. La responsabilidad es compartida, todos los miembros de la comunidad son partícipes en el proceso de aprendizaje. El conocimiento se entiende como dinámico, adquirirlo no supone ingerir una lista de elementos a reproducir en un examen, sino construir una comprensión propia de la materia. Es un proceso activo y colaborativo. Esto ayuda a evitar la pasividad que frecuentemente exhibe el alumnado en otros enfoques." (p.4)

Es así que, el tema central que atañe en esta disertación plantea cómo generar un conjunto de comunidades de aprendizaje en una región ampliamente disímil, en las que existirá intereses generales y locales. Tal es el caso, que para toda la red de comunidades existirán temas comunes a la formación musical integral, mientras que cada una de estas comunidades construirá a partir de sus necesidades de aprendizaje su estrategia formativa, sus temas de discusión vinculados a la pedagogía, la teoría musical, las distintas técnicas instrumentales, las competencias socioemocionales y particularmente el pensamiento e ideario del Maestro José Antonio Abreu como principio generador de El Sistema; por último, todo lo anterior acompañado de un proceso reflexivo para discernir y definir sus herramientas dialécticas que les permita compartir el aprendizaje abordado.

En este sentido, Cardini et al (s/f), plantea 7 actuaciones educativas en las comunidades de aprendizaje: la participación educativa de la comunidad, el modelo dialógico de resolución de conflictos, el uso y construcción de una biblioteca digital tutorizada, las tertulias dialógicas para promover encuentros entre los participantes quienes reflexionan y construyen conocimiento; los grupos interactivos como forma inclusiva de organizar el diálogo, la formación pedagógica dialógica que impulsa la formación docente continua, y la gestión de la comunidad en sí, para incorporarla a la red ahora en conexión regional. Con este planteamiento se puede aclarar lo que se espera con esta iniciativa, entre ello optimizar las habilidades y competencias de los formadores, compartir mejores prácticas a través de la dialógica, resolver problemas formativos comunes, visibilizar las competencias profesionales y crear un nuevo modelo docente autocrítico y heurístico.

Es así entonces, que el monitor y el formador de El Sistema son los docentes objetivo a quienes se dirige la red de comunidades de aprendizaje, ya que en su mayoría se trata de docentes jóvenes de ingreso reciente, con formación básica y media a nivel musical y con una educación pedagógica experiencial que amerita reformularse para enriquecer y consolidar las estrategias necesarias que permitan impulsar el ritmo formativo en unidad, y de igual forma es vital profundizar en este grupo docente la metodología formativa de El Sistema, como herramienta que garantiza mantener la eficiencia y eficacia del modelo pedagógico; no menos importante es incorporar al compartir dialógico el conocimiento y análisis de las competencias socioemocionales y su efecto en la formación musical de la orquesta y el coro, entre otros por el efecto socioemocional que genera las exigentes preparaciones musicales, tal es el caso del Coro Mundial de la figura siguiente con 120 coralistas de 40 países distintos.

**Figura 3.**

*Coro Mundial de El Sistema. II Congreso Mundial de El Sistema.*

Por ello el alcance temático de esta red andragógica de comunidades de aprendizaje comprende entonces las dimensiones intelectual, pedagógica, emocional y social, en función del niño y el joven que forma parte de El Sistema. Es decir que la dinámica dialéctica se sustentará en los planos epistemológico, axiológico, pedagógico, ético y estético, como pilares filosóficos fundacionales de El Sistema creado por el Maestro José Antonio Abreu.

Entre los modelos locales y exitosos de comunidades de aprendizaje se puede citar "Gestión y Socialización del Conocimiento" constituida en el municipio Libertador del estado Mérida, Venezuela, sobre esta Pérez et al, (2018), concluyen que:

> Accionar lo educativo dentro de la comunidad de aprendizaje permitió la interacción y socialización de conocimientos entre los miembros para consolidar los saberes adquiridos. Con esta comprobación, se demuestra, que hoy por hoy, los miembros de esta comunidad son personas con criterio propio para la reflexión y autorreflexión (p.517).

Por ello, es vital analizar las necesidades e intereses de los formadores como docentes objetivo para asegurar la relevancia y pertinencia que tendrá cada comunidad de aprendizaje. Esto implica conocer los retos que la comunidad desea asumir y con base a un análisis reflexivo colectivo convertirlos entonces en los desafíos que se emprenderán a través de la práctica dialógica; sin este proceso difícilmente se puede conseguir la relevancia y pertinencia

necesaria para la comunidad de aprendizaje. En este contexto el sitio Thinkerco (2020), menciona que el modo de plantear ideas con impacto, que generen valor, no depende tanto de la creatividad de cada persona, sino de poner foco en el reto a través del desafío colectivo para diseñar lo deseado. En definitiva, mencionan: "cuando tengamos delante un problema, siempre tendremos que dar un paso atrás, analizar el reto, investigarlo y focalizar colectivamente el proyecto antes de ponernos a buscar soluciones", se concluye en Thinkerco. Esta reflexión refuerza que la comunidad de aprendizaje como generadora de conocimiento para la vida se construye desde la revisión profunda de las necesidades, la concertación para emprender el desafío y visibilizar los logros de la comunidad.

Esta red de comunidades de aprendizaje se plantea para el Estado Mérida en una región geográfica culturalmente dinámica, disímil y organizada por el cuerpo docente de cada uno de los núcleos del estado, quienes deberán evaluar la factibilidad de desarrollo, su funcionalidad, los costos y los esfuerzos individuales y colectivos de este emprendimiento. Allí los formadores estructurarán con sus tutores su propia comunidad, con los roles y responsabilidades determinadas para la gestión de su comunidad.

Es decir, que los monitores y formadores de cada comunidad de aprendizaje con metas comunes y definidas deben abordar inicialmente cuatro dimensiones de conocimiento vinculadas al pensamiento e ideario del Maestro José Antonio Abreu, como acercamiento a la esencia filosófica, ética y estética de El Sistema; teoría general de la música aplicada al modelo de El Sistema, como compendio de herramientas teoricoprácticas de nivel básico y medio; pedagogía general orientada al dominio del modelo pedagógico y metodológico de El Sistema; y manejo de las competencias socioemocionales, como herramienta para un adecuado desempeño individual y social dentro el núcleo, sus orquestas y sus coros.

En este sentido, desarrollar la comprensión del pensamiento filosófico del Maestro José Antonio Abreu es un ejercicio académico vital para las nuevas generaciones de formadores de El Sistema. En este proyecto, tal como lo plantea Abreu en entrevista con Borzacchini se conjuga su vocación de servicio con su detallada preparación organizacional, gerencial, musical y pedagógica como herramientas para construir esta institución con alcance global. No obstante, su discurso desde el paradigma axiológico, estético y epistemológico discurre en una significación académica profunda que amerita una formación integral para brindar la preparación necesaria que garantice la comprensión de los alcances éticos, estéticos, culturales y sociales que se derivan de la inmersión total en la práctica colectiva de la música.

En otro orden, la teoría musical como disciplina integral incluye los aspectos académicos necesarios para que el joven formador se impregne de los elementos estructurantes de la interpretación musical que intervienen en la práctica colectiva de la música entre ellos el lenguaje, el estilo, el análisis de la forma, la comprensión de la partitura y del score, los fundamentos de armonía y composición como recurso para el análisis musical, la comprensión global de la estructura orquestal y coral, la dirección orquestal y coral, la

ejecución técnica e interpretativa del instrumento musical, el abordaje de la pedagogía general y el modelo pedagógico de El Sistema, manejo de las competencias socioemocionales, entre otros.

De igual forma, la pedagogía general como base para la comprensión y dominio del modelo pedagógico y metodológico de El Sistema, ofrece las herramientas para el entendimiento de los principios cognitivos que explican los diferentes enfoques de aprendizaje relacionados fundamentalmente con el conductismo, el cognitivismo y el constructivismo como principales corrientes de la psicología del aprendizaje que dan respuesta al desarrollo de los procesos de aprendizaje y que bien pueden coadyuvar en los procesos de enseñanza aprendizaje de la música en cada núcleo de El Sistema Mérida. Tal es el caso de la figura 4 en la que muestra un trabajo constructivo con alumnos y formadores en el Festival Nacional de Viola de 2025.

**Figura 4.**

*Muestra de formación docente. Mtro. Frank Di Polo, 2025.*

Finalmente, para completar los tres elementos anteriores se considera abordar el manejo de las competencias socioemocionales como herramienta para un adecuado desempeño individual y social dentro el núcleo, sus orquestas y sus coros. La percepción de sí mismo, la expresión de sí mismo, la autorregulación, las relaciones interpersonales, la toma de decisiones, la autoestima y el manejo del estrés son competencias socioemocionales elementales que deben incorporarse plenamente a los procesos de enseñanza y en particular como pilares para la práctica colectiva de la música.

De esta forma, las cuatro áreas formativas descritas grosso modo anteriormente, deben abordarse en acuerdo entre la comunidad y su tutor, así se generarán periodos de aprendizaje de seis semanas cada uno, y se abordarán dos dimensiones por periodo a través de foros, grupos de discusión, eventos virtuales y presenciales, proyectos colaborativos, ponencias, recitales y conciertos comentados, entre otros. Todas estas actividades pueden desarrollarse a través de herramientas y plataformas tecnológicas para la gestión de aprendizaje, redes sociales, foros virtuales, videoconferencias entre otros y por último, considerando la

Una Red de Comunidades de Aprendizaje como Estrategia Andragógica para la Capacitación Académica de los Formadores de El Sistema. Vol. 7, Número 1 enero-junio, 100 - 114.

configuración de una plataforma, creando la estructura de la comunidad, perfiles de usuario, y herramientas de comunicación y colaboración.

La creación de contenido inicial debe desarrollar material audiovisual de bienvenida y guías para los nuevos miembros, con contenido inicial como presentaciones, videos, foros de discusión, con carácter relevante para atraer a los primeros participantes. De igual forma, se debe identificar a posibles líderes o facilitadores de las primeras comunidades, con quienes se puede evaluar y asegurar que la plataforma sea intuitiva, accesible y fácil de navegar en un ambiente seguro y respetuoso, con el soporte técnico oportuno.

Con los elementos expuestos es posible definir un plan de difusión y lanzamiento, que genere expectativa e interés por los formadores y los facilitadores, crear material promocional para difusión institucional flyers y videos, así como organizar eventos de lanzamiento virtuales o presenciales. También es posible utilizar diversos canales para dar a conocer la red, tal como redes sociales y correo electrónico, destacando los beneficios de unirse a la red y a las comunidades de aprendizaje, fomentando así la participación activa de los formadores iniciales para generar un efecto multiplicador y una retroalimentación permanente para mejorar el desempeño de las comunidades.

Entre las herramientas digitales potenciales, para la proyección de la red de acuerdo a lo anterior se puede mencionar Moodle, particularmente por su uso libre y de código abierto para la gestión del aprendizaje. De igual forma destacan en el contexto local el uso de WhatsApp, Telegram, Canva, Screen o matic, Musescore entre otras, como redes sociales y herramientas de edición de material audiovisual. Entre las plataformas audiovisuales para videoconferencias se puede citar a Zoom y Google Meet, particularmente esta última ofrece buenas prestaciones en su versión gratuita. Por último, se cuenta con Google Workspace, y el paquete de Microsoft 365, entre el que destaca Power BI, para el análisis inteligente de datos. No obstante, a lo anterior, cada comunidad debe incorporar las herramientas digitales convenientes de acuerdo a su experiencia, contexto, momento y lugar de implementación, siempre que se mantenga un óptimo control de todo el proceso de aprendizaje.

En paralelo al desarrollo de la red de aprendizaje es necesario capacitar a los facilitadores de las comunidades para guiar las discusiones, promover la colaboración y dinamizar las actividades. De igual forma se debe generar un plan de gestión para monitorear la actividad formativa en cada Núcleo y dar seguimiento al cumplimiento de las normas fomentando día a día un ambiente positivo para mantener a los miembros activos y comprometidos a través del reconocimiento de contribuciones académicas, activación de los desafíos, realización de eventos especiales, y así mismo estar atentos al reconocimiento de las oportunidades de liderazgo.

Es de vital importancia mantener un plan de evaluación continua de la red de comunidades de aprendizaje, a través de indicadores de desempeño que midan el éxito de la

gestión educativa, como el número de miembros, nivel de participación, nivel de satisfacción de los formadores y logros del aprendizaje, entre otros. La recopilación y análisis de estos datos permitirá la evaluación de la estructura formativa para identificar, valorar y reorientar las áreas de mejora y de ajuste de las distintas secciones de la plataforma utilizada para el proceso educativo, así como para optimizar las estrategias de aprendizaje, los contenidos formativos y las herramientas de evaluación. Estos procesos reflexivos del desempeño de una red de comunidades de aprendizaje facilitarán abrir oportunidades para ampliar el proceso formativo a nuevos temas, nuevos grupos de formadores, la búsqueda y expansión de la red a través de alianzas interinstitucionales.

Por último, cada uno de los componentes vistos y aprobados por los miembros de la comunidad deben ser certificados de acuerdo a los parámetros y exigencias de la institución, con sus respectivas horas de crédito académicas, certificación de los contenidos y avalados por las instancias pertinentes, de esta manera esta documentación será de vital importancia para los procesos de nivelación académica de los formadores, ya que el cumplimiento de estos procesos de enseñanza garantizarán una formación estándar y en consecuencia los equipos docentes de nuevos formadores gozarán de una capacitación que seguramente ofrecerá mejores resultados en los procesos de enseñanza aprendizaje.

## Conclusiones

Toda institución de carácter educativo debe contemplar la formación y capacitación docente como un acto evolutivo de sus principios de adiestramiento e instrucción para el éxito del proceso de enseñanza aprendizaje que ofrece a su equipo docente. No obstante, la actualización de los conocimientos del docente no puede estructurarse en un aula y o en un contexto de aprendizaje tradicional, sino que debe ofrecerse un ambiente libre y colaborativo para el análisis colectivo de las necesidades y expectativas del equipo de formadores.

En este sentido, las comunidades de aprendizaje son una excelente herramienta de capacitación que permiten agrupar al conjunto de formadores para enfrentar y disfrutar de un proceso de adquisición de nuevos conocimientos a partir de su propio descubrimiento como investigadores y solucionadores de sus necesidades intelectuales emocionales, sociales y culturales. Además, estas comunidades constituyen una oportunidad invaluable para salvar las distancias geográficas y garantizar la cercanía tecnológica que facilite la apropiación del conocimiento a pesar de la distancia a los centros académicos de El Sistema.

El Sistema de orquestas venezolano posee una estructura académica robusta que amerita la capacitación constante de los nuevos formadores que se incorporan en la institución y que deben apropiarse de los aspectos académicos relacionados con el pensamiento e ideario del Maestro José Antonio Abreu, la teoría musical integral que contenga los elementos que intervienen en la práctica colectiva de la música, la pedagogía general y su interrelación con el modelo pedagógico de El Sistema y el manejo de las competencias socioemocionales como herramientas de enriquecimiento personal y social.

Una Red de Comunidades de Aprendizaje como Estrategia Andragógica para la Capacitación Académica de los Formadores de El Sistema. Vol. 7, Número 1 enero-junio, 100 - 114.

La caracterización del formador en el pensamiento educativo, social y filosófico del Maestro Abreu se aborda desde las dimensiones pedagógica, musical, emocional y ética, enmarcado desde la estética del bien y la belleza, colocando entonces la práctica colectiva de la música como un elemento sublime que desencadena un bien superior. No obstante, la profundidad de su discurso amerita una transposición didáctica que garantice la comprensión de los elementos académicos que faciliten el proceso de enseñanza aprendizaje.

Este escrito ofrece así una serie de reflexiones generales en torno a las posibilidades de sensibilizar la generación de una red de comunidades de aprendizaje entre los formadores de El Sistema, la cual coadyuvará en la actualización y reconstrucción de los saberes necesarios para continuar haciendo de su institución una referencia social y formativa global.

## Referencias


Aristóteles, (S. IV,1985). *Ética a Nicómaco, libro II*. (1103a 14-1109b 29). la traducción de este volumen ha sido revisada por QUINTÍN RACIONERO CARMONA. Madrid. https://www.academia.edu/39776153/ETICA_NICOMAQUEA

Borzacchini, C. (2004). Venezuela sembrada de orquestas. Caracas. Banco Caribe.

Cardini A. et al, (s/f). Comunidades de aprendizaje, https://www.cippec.org/proyecto/comunidades-de-aprendizaje/El Sistema, (2018) Maestro Abreu. https://elsistema.org.ve/que-es-el-sistema/

Fernández, N. (2002). *Las comunidades de aprendizaje.* https://www.um.es/ead/red/6/comunidades.pdf

Herrera S. y Villao L. (2020). *Fundamentos andragógicos como desafío para cambio de la educación del siglo XXI.* Memorias del cuarto Congreso Internacional de Ciencias Pedagógicas de Ecuador. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7220541

Mora-Bojorque et al. (2021) *Técnicas andragógicas innovadoras para la enseñanza a personas con escolaridad inconclusa: perspectivas desde los docentes.* Ecuador. Universidad Católica de Cuenca. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8217196

Pérez, et al. (2018). Comunidad de aprendizaje. Una alternativa de estudio, *Educere: Revista Venezolana de Educación*, ISSN-e 1316-4910, Nº. 73, 2018, págs. 511-519. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6651812

Perrenoud, P. (2016). *La formación de los docentes en el siglo XXI,* https://programa4x4-cchsur.com/wp-content/uploads/2016/11/La-formacion-de-los-docentes-en-el-siglo-XXI_Perrenoud.pdf

Raffalli, C. (2018). *José Antonio Abreu, el demiurgo.* https://prodavinci.com/jose-antonio-abreu-el-demiurgo/

Thinkerco. (2020). Garantizar el éxito de tu proyecto de reto a desafío. https://thinkersco.com/comunidad/blog/garantizar-el-exito-de-tu-proyecto-de-reto-a-desafio/,

**Para citar este ensayo:**

Duque, J. (2025). Una Red de Comunidades de Aprendizaje como Estrategia Andragógica para la Capacitación Académica de los Formadores de El Sistema. *Revista Aprendizaje Digital.* Vol. 7, Número 1 enero-junio, 100 - 114.

Aprendizaje Digital
Revista de la Maestría en Educación mención Informática y Diseño Instruccional